# Una realidad incomprensible

**137:4** "*¿Cómo cantaremos cántico de Jehová en tierra de extraños?*"

El salmo 137 nos muestra un panorama más que conmovedor: su autor, un judío llevado cautivo a Babilonia, expresa por medio de esta composición un profundo dolor que, más allá de ser un mero lamento nacionalista, entraña perplejidad ante la aparente contradicción de la justicia prometida en la Palabra de Dios.

Al adentrarnos en la historia del reino de Judá encontramos un cúmulo de rebeliones que nos hacen pensar que el juicio de Dios sobre la nación hebrea era inevitable; sin embargo, lo que verdaderamente sorprende es el hecho de que sea Babilonia, nación idólatra y pervertida, el instrumento elegido por Dios para llevar a cabo la reprensión, ¿cómo se entiende la justicia en ese contexto?

En este sentido, las preguntas de Habacuc parecen cobrar total sentido:

**Habacuc 1:3** "*¿Por qué me haces ver iniquidad, y haces que vea molestia? Destrucción y violencia están delante de mí, y pleito y contienda se levantan. 4 Por lo cual la ley es debilitada, y el juicio no sale según la verdad; por cuanto el impío asedia al justo, por eso sale torcida la justicia*".

Un punto importante que hay que resaltar es que cuando los profetas escribieron sobre el "derecho" o la "justicia" lo hicieron en el marco de la torá (la ley o instrucción) y más específicamente el libro del Deuteronomio, el cual constituía la legislación sobre la que Israel se establecería como nación para que su prosperidad fuese asegurada.

Ahora: ¿Decía algo Deuteronomio sobre la circunstancia que debían atravesar?

**Deuteronomio 28:15** "*Pero acontecerá, si no oyeres la voz de Jehová tu Dios, para procurar cumplir todos sus mandamientos y sus estatutos que yo te intimo hoy... 36 Jehová te llevará a ti, y al rey que hubieres puesto sobre ti, a nación que no conociste ni tú ni tus padres; y allá servirás a dioses ajenos, al palo y a la piedra. 37 Y serás motivo de horror, y servirás de refrán y de burla a todos los pueblos a los cuales te llevará Jehová*".

Al leer esto es inevitable que surjan preguntas que seguramente resonaron en las mentes de los exiliados cada día de su cautiverio: si la justicia de Dios debía aplicarse por medio de una nación pagana, ¿cuándo serían ellos mismos juzgados?, ¿cuánto tardaría Dios en

restituir a su pueblo escogido rescatándolo de las fauces de un imperio idólatra y cruel que se atrevió a destruir la ciudad de su morada?

Mira, por ejemplo, la forma en la que se expresa esta inquietud en el salmo 79:

**Salmo 79:1** *"Oh Dios, vinieron las naciones a tu heredad; han profanado tu santo templo; redujeron a Jerusalén a escombros. 2 Dieron los cuerpos de tus siervos por comida a las aves de los cielos, la carne de tus santos a las bestias de la tierra. 3 Derramaron su sangre como agua en los alrededores de Jerusalén, y no hubo quien los enterrase. 4 Somos afrentados de nuestros vecinos, escarnecidos y burlados de los que están en nuestros alrededores. 5 ¿Hasta cuándo, oh Jehová? ¿Estarás airado para siempre? ¿Arderá como fuego tu celo? 6 Derrama tu ira sobre las naciones que no te conocen, y sobre los reinos que no invocan tu nombre. 7 Porque han consumido a Jacob, y su morada han asolado".*

## No estamos solos

En este punto, podemos avistar una cruda realidad de la que probablemente ya somos conscientes: no siempre el justo parece ser exaltado, mientras que el impío es humillado; de hecho, parece ser todo lo contrario, ¿cuántas veces personas rectas y temerosas de Dios han incluso bajado al sepulcro por manos egoístas y malvadas?

En el salmo 88, por ejemplo, se nos presenta al salmista moribundo sin que se le presente un solo vestigio de salvación:

**Salmo 88:3** *"Porque mi alma está hastiada de males, y mi vida cercana al Seol. 4 Soy contado entre los que descienden al sepulcro; soy como hombre sin fuerza, 5 abandonado entre los muertos, como los pasados a espada que yacen en el sepulcro, de quienes no te acuerdas ya, y que fueron arrebatados de tu mano".*

Vemos la misma desesperación en el salmo 69:

**Salmo 69:1** *"Sálvame, oh Dios, porque las aguas han entrado hasta el alma.2 Estoy hundido en cieno profundo, donde no puedo hacer pie; he venido a abismos de aguas, y la corriente me ha anegado. 3 Cansado estoy de llamar; mi garganta se ha enronquecido; han desfallecido mis ojos esperando a mi Dios".*

Podemos llegar a la conclusión de que, aun nuestro rebelde corazón, clama por una justicia que en la mayoría del tiempo no vemos, pero incluso en ese caso tenemos la certeza de que no estamos solos, ya que hasta los autores de los salmos plasmaron este anhelo, muchas veces, sin siquiera agregar una posible esperanza de liberación.

# La esperanza en medio de la angustia

**Salmo 77:10** *"Dije: Enfermedad mía es esta; traeré, pues, a la memoria los años de la diestra del Altísimo. 11 Me acordaré de las obras de JAH; sí, haré yo memoria de tus maravillas antiguas. 12 Meditaré en todas tus obras, y hablaré de tus hechos. 13 Oh Dios, santo es tu camino; ¿qué dios es grande como nuestro Dios? 14 Tú eres el Dios que hace maravillas; hiciste notorio en los pueblos tu poder. 15 Con tu brazo redimiste a tu pueblo, a los hijos de Jacob y de José. Selah".*

Medita en el tramo final del libro de Job: La voz de Dios se manifiesta desde un torbellino, pero en lugar de responder a todas las preguntas que hizo el patriarca durante su argumentación, la mueve a reconocer el poder que creó todas las maravillas de la naturaleza, ¿por qué?, ¿por qué no le aclaró que fue Satanás el causante de sus calamidades?: porque aun en las circunstancias que no podemos explicar, cuando el dolor abunda y la justicia para inexistente, el hacer memoria del poder del Señor debe ser nuestro sostén.

Incluso Cristo, el compasivo Salvador, en su condición humana, tuvo que enfrentar la más grande agonía sin una sola señal palpable de su resurrección, más que la confianza de que era la Palabra de su Padre la que la había prometido.

*"Con fieras tentaciones, Satanás torturaba el corazón de Jesús. El Salvador no podía ver a través de los portales de la tumba. La esperanza no le presentaba su salida del sepulcro como vencedor ni le hablaba de la aceptación de su sacrificio por el Padre. Temía que el pecado fuese tan ofensivo para Dios que su separación resultase eterna. Sintió la angustia que el pecador sentirá cuando la misericordia no interceda más por la raza culpable. El sentido del pecado, que atraía la ira del Padre sobre él como substituto del hombre, fue lo que hizo tan amarga la copa que bebía el Hijo de Dios y quebró su corazón".* **El Deseado de Todas las Gentes, p.701.**

Es, precisamente, siguiendo el ejemplo de Cristo como permaneceremos sujetos a la Palabra de Dios, aun cuando las circunstancias sean las peores posibles, fue esto lo que también reflejó el salmista Asaf cuando escribió:

**Salmo 73:15** *"Si dijera yo: Hablaré como ellos, he aquí, a la generación de tus hijos engañaría. 16 Cuando pensé para saber esto, fue duro trabajo para mí, 17 hasta que entrando en el santuario de Dios, comprendí el fin de ellos. 18 Ciertamente los has puesto en deslizaderos; en asolamientos los harás caer. 19 ¡Cómo han sido asolados de repente! Perecieron, se consumieron de terrores. 20 Como sueño del que despierta, así, Señor, cuando despertares, menospreciarás su apariencia".*

Puede que en este mundo lleno de pecado los justos tengan que padecer por un tiempo, pero al refugiarse por la fe en el santuario de Dios, en Aquel que es el fundamento de toda la economía ritual de Israel, encontrarán sustento y esperanza en el día de la aflicción.

Llegará el momento en el que la voz del buen pastor repercutirá en los oídos de quienes le amaron y siguieron en la tierra como la música más melodiosa y apacible. No obstante, esa misma voz, despertará el terror de los que, rechazando los bienes de la vida eterna, se regocijaron en la piedad con el fin de gozar de los bienes pasajeros del mundo. Guardemos con fe su palabra para vivir en la seguridad que solo Dios ofrece, esperando la bienaventurada promesa de una vida eterna junto a Él.

¡Que esta breve guía pueda ser utilizada por Dios para tu edificación!